

Mayo 68 transformó las mentalidades de mucha gente en Europa, no era una nueva Bastilla, se tomó París sin ocupar edificios del poder, se tomó la calle, para decidir desde ella las nuevas formas de relación, de consumo, de vida... *Sous les pavés, la plage*. La gran alegría y la euforia ya habían casi desaparecido en otoño de ese año cuando vimos la toma policial de la ciudad y el correspondiente control y represión, algo a lo que ya estábamos acostumbrados en España.

El intenso viaje en autostop por Europa en verano-otoño de 1969 nos permitió a algunos ver y vivir los efectos del

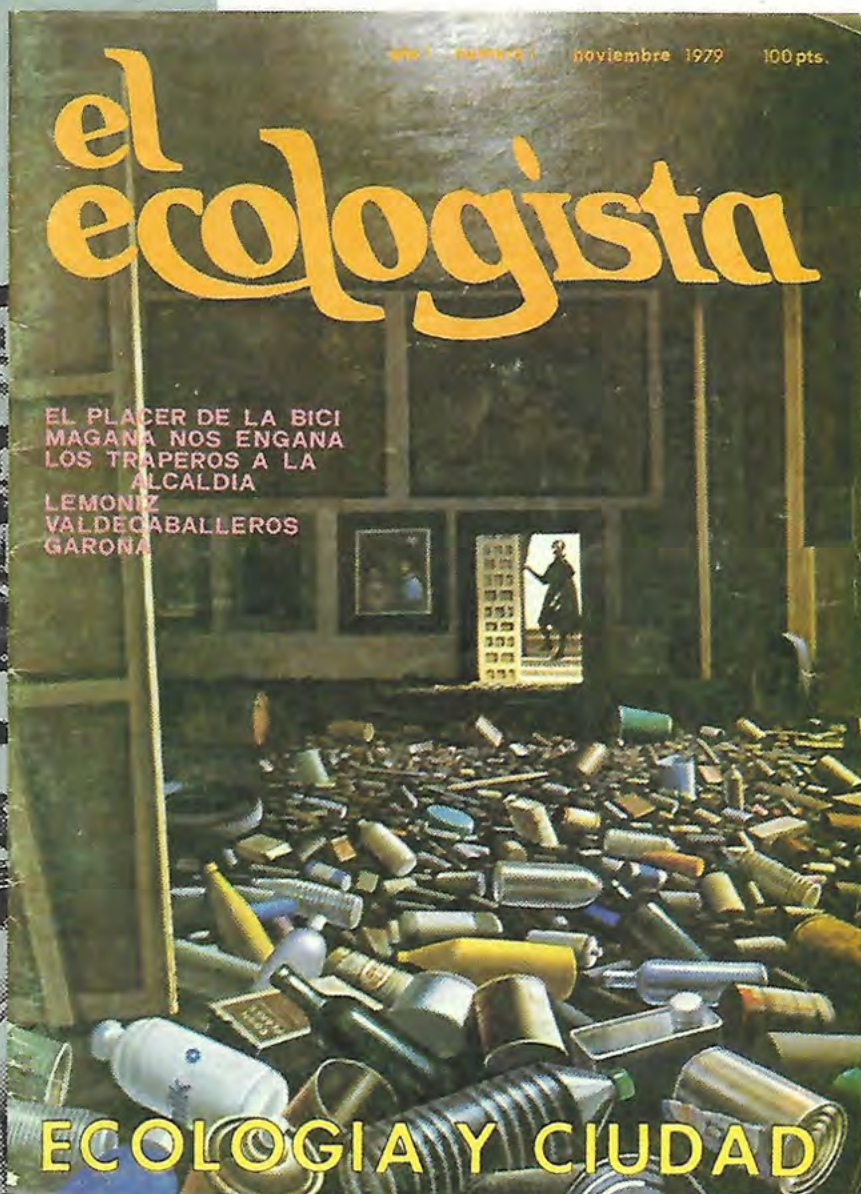
mayo parisino. En Alemania, Holanda y, sobre todo en Dinamarca, pudimos ver formas de relación y cooperación insólitas en España, tanto en lo relativo a la libertad en las relaciones personales como en la convivencia colectiva materializada en las comunas, sobre todo la de Copenhague. La experiencia de Christiania representó durante mucho tiempo un modelo de vida absolutamente ideal y envidiable.

Ofrecían muestras de experiencias alternativas en asuntos clave en relación con la ecología, desde las energías alternativa a la denuncia del consumismo (*El hombre unidimensional* de Herbert Marcuse, 1964) y del movimiento pacifista opuesto al feroz capitalismo y su

industria de la guerra que lo dominaba todo a escala mundial.

En España los movimientos europeos señalados llegaban lentamente y quizás era en Barcelona donde estaban desarrollándose más activamente.

En febrero de 1977, *Ajoblanco* publica en Barcelona *Energías libres*, que presenta Cipriano Marín en Madrid en la primavera de ese año y constituye un acto de encuentro y amistad que da origen al Colectivo Tierra; después, al conocimiento y colaboración con el equipo de *Alfalfa*, revista ecologista y alternativa, editada por *Ajoblanco*, que por sus autores y sus contenidos nos ofrecían esa alternativa europea derivada del mayo 68.



Muchas personas hicieron posible que en noviembre de 1979 saliera el número 1 de *El Ecologista*, dedicado a la lucha antinuclear

El Colectivo Tierra se reunía en mi casa, en una pequeña habitación en la que apenas podíamos estar todos por lo que tuvimos que limitar la entrada a nuevos miembros. Estábamos desde estudiantes a científicos, todos con la ilusión y las ganas de cambiar las cosas, todas o casi todas. Vimos en *Alfalfa* (una revista que nace en Barcelona en 1977) que, tanto por sus contenidos y su diseño, como por sus autores y colaboradores, nos mostraba alternativas prácticas, posibles y ecologistas. Razones por las que nos hicimos miembros

de ella y sucursal de *Alfalfa* en Madrid. Pero nuestra alegría duraría poco tiempo. *Ajoblanco* decidió dejar de editarla a finales de 1978 y, tras una larga reunión en Barcelona, se negó al Colectivo Tierra la posibilidad de hacernos cargo de ella desde Madrid.

REUNIONES EN EL DESVÁN

En un pequeño local, un desván de un antiguo edificio de la calle Segovia de Madrid, inapropiado para editar algo para nosotros tan necesario y urgente,

40 AÑOS

La cabecera de la revista de **Ecologistas en Acción** echó a andar hace cuarenta años. Su impulsor nos relata cómo se puso en marcha esta publicación y los avatares que tuvieron que sortear

Alfonso del Val

Excoordinador de *El Ecologista**

nace *El Ecologista*. Sin capital inicial, establecimos una compleja y posibilista estrategia desde acondicionamiento del local a la financiación de la revista y remuneración de los trabajadores, o sea nosotros.

Ante la falta de presupuesto, el local lo tuvimos que acondicionar nosotros, quitar tabiques, con tablas para suelos de tarima de madera hicimos una gran mesa triangular, de trabajo, reunión... Las estanterías de ladrillo y yeso, las lámparas de papel. Todo en un último piso sin ascensor pero con la energía renovable de la ilusión.

Ilusión de la que participan nuestros socios y colaboradores que abarcan prácticamente todo el movimiento eco-



logista: antinuclear, renovables, medicina alternativa. Asociación de Estudios y Protección de la Naturaleza (Aepden), CAT, CAM, así como grupos ecologistas de Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cataluña, Galicia, Murcia y Navarra. También contamos con uno de los diseñadores de *Alfalfa*, Evelio Gómez.

En Alemania teníamos a Walter Tauber y a Federica Engelbert, que estuvo en nuestro local y fue ella quien diseñó el rótulo de la revista que hoy se mantiene. Todos hicieron posible que en noviembre de 1979 viese la calle el número 1 de *El Ecologista*, dedicado a la lucha antinuclear contra las centrales de Lemóniz, Valdecaballeros y Santa María de Garoña, y a la ciudad y a sus basuras, con una portada del pintor Joan Padern que nos muestra los residuos en el arte.

En este primer número, recibimos trabajos de personas muy expertas y luchadoras, tanto ecologistas como pacifistas, médicos e investigadores destacados como Vicenc Fisas, Mario Gaviria, Fernando Ramón, Alfredo Embid, entre otros.

El que escribe estas líneas, publica

un texto: *Reciclaje. Ni el Estado ni los ayuntamientos saben lo que es*, cuyo contenido tuvo tal difusión y valoración que fue el punto de partida y referencia de lo que, en 1982, supuso el comienzo de la nueva recogida selectiva de basuras para su reciclaje total en Navarra y que en 1984 llegó a ser aplicada en Iruña/Pamplona, de forma tan avanzada que fue vanguardia en toda Europa, incluida Suiza. Aún hoy, cuando este sistema es obligatorio en toda España, no se han igualado los resultados alcanzados en Iruña hace casi 40 años.

En los siguientes números, la revista contó con más colaboradores así como con trece dibujantes y cuatro fotografías. Dio prioridad a analizar los mayores deterioros ambientales y proponer alternativas.

Consideramos que la Comunidad Autónoma más necesitada y olvidada era Galicia, por los incendios forestales, la autopista del Atlántico, las industrias de la celulosa y del aluminio. Luchas y propuestas que, desde Galicia, nos enviaron para su publicación en este número y ocuparon la mayor parte de este segundo y último número de los publicados en 1979.

Catalunya con las minas de ura-

nio, ocupó la mayor parte del número 3, mientras que es Euskadi con la lucha antinuclear centrada contra Lemoniz, fue la Comunidad a la que dedicamos los números 6 y 7.

Al movimiento antinuclear Nuclear no gracias, que era el más fuerte y numeroso del ecologismo, dedicamos también una gran parte de las páginas de los primeros números.

La oligarquía nuclear se trató en el número 5. En el 8 y 9, número doble, del verano de 1980, publicamos un amplio reportaje sobre un gran acontecimiento antinuclear europeo, Los 33 días de Gorleben, tiempo en el que 5.000 antinucleares de la República Federal Alemana ocuparon el espacio dedicado a construir un almacenamiento nuclear, según las autoridades alemanas. Tras proclamar una república libre, fueron desalojados violentamente.

El otro gran tema al que se dedicó la revista 8 y 9 fue La buena vida. Esa revista contiene también espacios dedicados a la alimentación y la agricultura ecológica, y el derecho a la pereza que reivindicábamos frente al exceso y antiecológico de trabajo asalariado.

La buena vida también estaba en la sección de humor de *El Ecologista Astuto* y *El Ecologista Furioso* presentes en todos los números y, sobre todo, en el número de octubre de 1980 dedicado al cómic.

La alemana Federica Engelbert, que visitó nuestro local, diseñó la cabecera de la revista que hoy se mantiene

el ecologista

AÑO 2 NUMERO 5 MARZO - ABRIL 1980

100 PTS.

ECOTOPIA

EL AUTOMOVIL Y EL SALVAJE OESTE

LA OLIGARQUIA NUCLEAR

ANTIMEDICINA

¿Y LA AGRICULTURA?



RECICLAJE NI EL ESTADO NI LOS AYUNTAMIENTOS SABEN LO QUE ES



"En estos días, tres meses, una prensa que rememora el día de las 'trinchas', anuncio de los amigos de Nuevas Repúblicas (1980)

RECICLAJE, PALABRA QUE NO FIGURA EN EL DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA. ES DESIGNADA EN SU SIGNIFICADO POR LA ADMINISTRACION ESTATAL Y MUNICIPAL QUE LA UTILIZAN DEMAGOGICAMENTE EN SUS DECLARACIONES E INFORMES, PERO QUE LUEGO SE DEDICAN A LA PERSECUCION DE LOS POCOS QUE LO PRATICAN: BASUREROS, TRAPEROS, CHATARREROS, ETC. ECOLOGISTAS SIN SABERLO A LOS CUALES DEDICO ESTE ARTICULO.

Como nos figuramos que los de la Real Academia no han introducido la palabra reciclaje porque ignoran lo que es, o consideran que semejante práctica no existe, al menos en el país, vamos a empezar por la definición. Cosa que en realidad no hace falta (seguro que por eso no lo han puesto en el Diccionario), porque como su nombre indica que introduce, reciclar es reciclar otra vez, esto es devolver al ciclo, para ser utilizado de nuevo, algo que ya ha sido utilizado anteriormente en el trabajo de un ciclo.

Destruir la utilidad de los residuos en materias primas vírgenes, que en el caso de España, han de ser importadas en la mayoría de los casos (aluminio, papel, hierro, etc) lo que representa un múltiple gasto social: importaciones, más los gastos de la avaricia alienación de los recursos debido a la degradación del medio donde se los arroja.

SIN OTORGAR NO HAY PRIMAVERA

La supervivencia y evolución de las poblaciones animales y vegetales sólo ha sido posible, entre otras cosas, por haberse basado en un continuo reciclaje, sin desperdicio de recursos y sin necesidad de aportes externos de energía no renovable. Los ecosistemas naturales son el único modelo perfecto de reciclaje, en ellos no existe ni falta nada, todo se recicla, todo tiene su utilidad. La palabra desechos no existe en la naturaleza. La muerte del estado precede a su reciclaje de nuevo. La vida de la primavera. La tierra fértil da vida con sus nutrientes, recicla lo que se arroja, el alimento para todos a partir de los restos que otros le devolvían. Si el hombre pregunta a la tierra, sea la tierra lo que necesita, pero si hace caso a los barberos y a las multinacionales ap-

COMO SIEMPRE SON LOS M...
La ignorancia, cultura la prole de los hijos de bas...
En México, a los, molinos, q...
sancos los más b...
famos podríamos...
didos de forma q...
explica en los b...
de se llega a afirm...
de base/fabrizan...
del del desarrollo...
siente, al Hay q...
Casalá y los pa...
que más importa d...
Nisi cuando m...
drecar que los Pa...
física aún apor...
de que todavía d...
basureros, chatarr...
doras artesanos, a...
Administración es...
mejorar algo al a...
ecologistas les ayu...

LOS QUERO...
MATEU...



Repasando ahora aquellas primeras revistas de *El Ecologista*, releo, entre otras páginas, la editorial del nº 11 y me sorprende la vigencia de lo que explicamos, al igual que en otros tantos artículos de esos números, 40 años después....

SIN RECURSOS

Respecto a la financiación, estimamos un capital inicial de dos millones de pesetas, en el momento de la salida, noviembre de 1979, pero apenas llegábamos a las 300.000 pesetas. Después, con las aportaciones de nuevos socios, conseguimos 900.000 pesetas, totalmente insuficiente. La publicidad se admitía si no era de productos anti-ecológicos.

El precio de la revista *El Ecologista* entonces era de 100 pesetas y se vendía en quioscos, y a través de colectivos ecologistas, en la mayor parte de España. Pero nuestros cálculos resultaron tan ingenuos, fruto de la ignorancia, de forma que las distribuidoras pagaban tarde, mal y, a veces, ni pagaban. La publicidad apenas aportaba nada y algunos apoyos solicitados no dieron resultado, a cambio pedían demasiado. Sin recursos económicos y sin haber podido cobrar ni un solo mes el salario que nos habíamos puesto, después de un año y once números publicados, cerramos a finales de 1980**

el ecologista

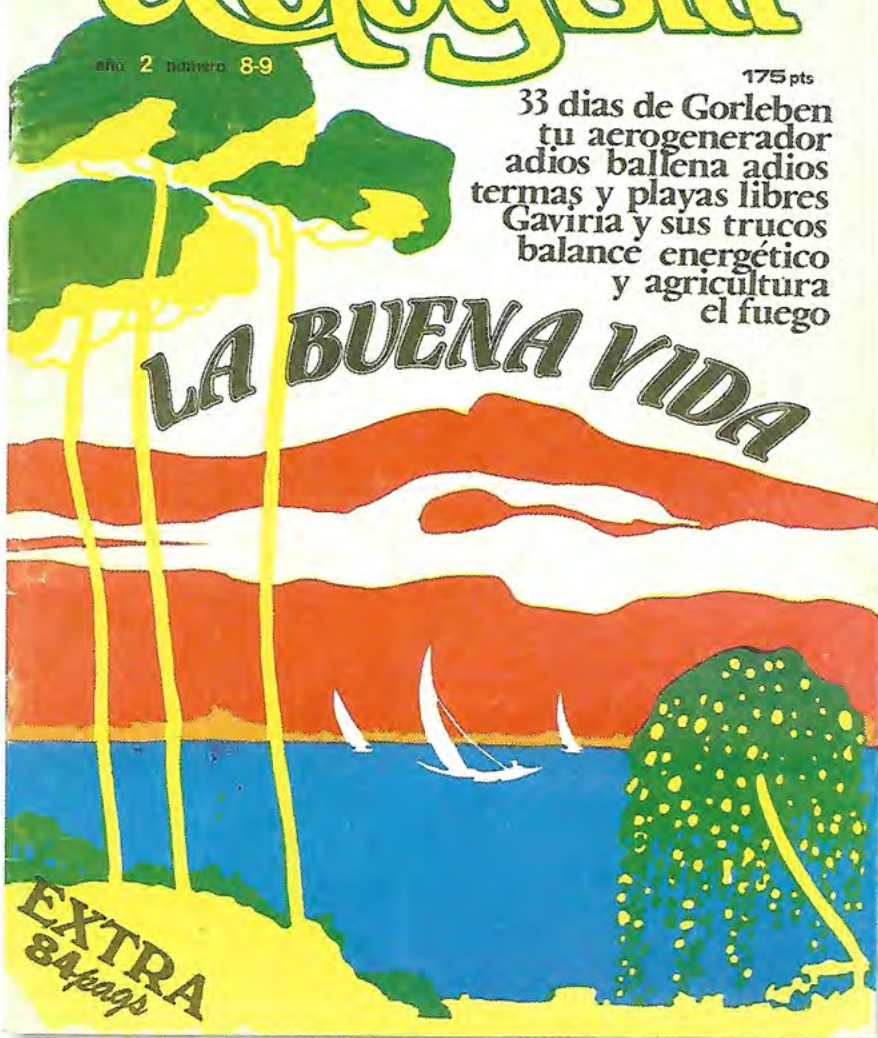
año 2 número 8-9

175 pts

33 días de Gorleben
tu aerogenerador
adios ballena adios
termas y playas libres
Gaviria y sus trucos
balance energético
y agricultura
el fuego

LA BUENA VIDA

EXTRA
84 pags



EL FIN DE LA AGRICULTURA QUE NOS ALIMENTEN OTROS

ALFONSO DEL VAL



"La Tierra no pertenece al hombre, el hombre pertenece a la Tierra. Todo lo que le ocurre a la Tierra le ocurre a los hijos de la Tierra. El hombre no salió de la tierra, él es sólo un hilo. Lo que hace con la tierra es lo hace a sí mismo".

Advertencia del Jefe Indio Geste al hombre blanco en 1554.

Muchas cosas, demasiadas cosas le han ocurrido a la tierra desde que el Indio Guaraní pronunciara estas palabras cuando el hombre blanco quiso comprarle sus tierras. La agricultura es la cultura del agua, del campo. Una cultura basada en la diversidad, en el sol y en el agua, que fertiliza la producción como el viento final de un proceso vivo, productivo y útil, en un acto de agradecimiento a la fecundidad de la tierra que proporciona alimento directo, fresco y salvado, sano a costa de mucho esfuerzo, de mucha seriedad y desigualdad en el reparto. La tierra y el duro trabajo de sus agricultores han sido la fuente de riqueza sobre la que se han levantado las grandes civilizaciones agrarias que proporcionaron los excedentes necesarios para el surgimiento de la actual civilización industrial. Pero el hombre blanco de la nueva cultura urbana nunca puso su ciencia y su técnica al servicio de la naturaleza. Nunca supo comprender que él, con su ciencia y su técnica no era más que un hilo en la trama de la vida. Un hilo grueso, de acero tenso y cortante que en lugar de integrar y reforzar la trama sutil de la vida, la va desgarrando cada vez más rápidamente.

Con orgullo arrogante, los excedentes al servicio del producción vivo, falto de sensibilidad y de cariño hacia la naturaleza son ya incapaces de ver la tierra como fuente de la vida y del placer de alimentarnos.

Avanzadas al giro de la población urbana, han fabricado los herbicidas para matar las flores "inútiles" sobre las que mana se posará la abeja. Al cambio de la miel, son dadas nocivas o mortales para el pajarito.

Han conseguido que un zumo de naranja o una botana de chufa sean algo extraído de un bar y no lo sean las siembras y artificiales bellotas de importación que se beben por millones de litros, asociadas como drogas estupeficientes que nos permiten vivir más intensamente "el ritmo de la vida". Mientras en Andalucía y Levante se dejan sin recoger millones de kilos de aceitunas por falta de comprador y precio justo (ver cuadro 1), se sigue aumentando de los agrios.

COFRENTES chapuza nuclear

Grupo Ecologista Libertaria
Carla S. SANCHEZ-PESCADOR

HACIA COMENZOS DE 1992 (ÚLTIMA FECHA PREVISTA), LOS VALENCIANOS CONTAREMOS CON UNA CENTRAL NUCLEAR DE 975 Mw. DE 60 A 75 MIL MILLONES DE PESETAS ESTARÁN INVERTIDAS EN EL USO PACÍFICO DEL ATOMIO. CON ELLO SE HABRÁ FALLOADO EN GRAN MEDIDA EL DÉFICIT ENERGÉTICO DE NUESTRA PROVINCIA Y NUESTRO PAÍS. TERCAMENTE, TODO PERFECTO.

EL COMIENZO DE UN PROYECTO (De "La bomba silenciosa")

En Estados Unidos, General Electric Co. lanzó en 1974 el proyecto del sistema de contención Mark III, evaluado en 1973. El día 18 de Febrero de 1976, a raíz de las declaraciones de tres de los miembros de la prensa controlada por la NRC, Comisión Reguladora de Energía Nuclear (USA) este sistema sufrió un duro golpe en lo que a fiabilidad y seguridad se refiere. Nos limitaremos a extraer un párrafo muy representativo de declaración:

"La rotura (en el terminal de seguridad de la válvula, donde se encuentra la tobera de la bomba de recirculación) originaría una caída de presión instantánea que llevaría entre el interior del blindaje biológico y el exterior de la válvula del reactor. Era una caída de presión instantánea por la que los suficientemente interna para causar un desplazamiento lateral de la válvula, o estar uno gota sobre su documentación inferior, ocasionando un daño discontinuo y grave. Este accidente provocaría la liberación una gran deformación de los dispositivos internos del reactor, el abalanzamiento del núcleo y probablemente impediría la inspección de los sistemas de control para pa-



"Me sorprende la vigencia de los artículos y las editoriales de entonces, 40 años después"

* Alfonso del Val es consultor ambiental y experto en reciclaje.
** La cabecera de *El Ecologista* continuó después editada por Ecologistas en Acción, a partir de 1999, pasando a ser la revista *Ecologista*.